

## PROYECTO EDUCATIVO COLEGIO RUBEN DARIO

### I - Antecedentes de su fundación

El grupo fundador del colegio, integrado por médicos, psicólogos, empresarios, ingenieros, estudiantes y en su mayoría profesores, habían participado por espacio de 4 años, en una actividad recreativa con hijos de detenidos desaparecidos, a partir del año 1976.

Durante ese tiempo mientras se organizaban las actividades semana a semana, surgió la idea de crear un colegio no autoritario. Comenzamos a compartir las experiencias escolares de cada uno y a comprobar el daño causado, surgieron los sueños de querer crear otra forma de educación y comenzaron las búsquedas sobre autores que plantearan una educación democrática, una educación abierta. Así nuestros principales inspiradores fueron Paulo Freire, Mario Lodi, Celestin Freinet, Neill , W Reich, Macarenko, E. Fromm, entre muchos.

Considerando que parte importante del desarrollo de las personas transcurre en el ámbito escolar o en relación a él, nos pareció necesario reflexionar sobre materias tales como :

- En qué medida la experiencia escolar nos prepara para enfrentar las dificultades centrales de la vida.
- En qué medida el contexto escolar permite el desarrollo de iniciativas, capacidades y en qué medida lo coarta.
- Cuántos alumnos estudian con real interés y agrado, cuántos memorizan o copian para obtener una nota o evitar un castigo.
- En qué medida la experiencia escolar nos permite valorar la importancia del quehacer pedagógico.

La respuesta a todas estas interrogantes nos llevó a recordar un tipo de experiencia escolar común, cuyas características corresponden a una educación bancaria, como diría Freire, "una concepción en donde se hace del proceso educativo un acto permanente de depositar contenidos, que no supera la contradicción educando- educador y, al contrario, al enfatizarla, no puede servir sino a la domesticación del hombre como un "ente pasivo". Este tipo de educación crea personas competitivas, autoritarias, individualistas, acríticas respecto de si mismas y de la realidad en que están insertas, educadas para negar las contradicciones y , por lo tanto, con gran dificultad para superarlas.

El tomar conciencia de esta realidad es lo que motivó a buscar alternativas educacionales y es así como se va construyendo el proyecto educativo del Colegio Rubén Darío, por la necesidad de contar con un espacio que permitiera la práctica diaria de esa búsqueda, concibiendo el colegio como un taller de desarrollo en el que todos se educaran juntos, como una experiencia piloto de búsqueda de desarrollo de relaciones no autoritarias, solidarias y críticas, al interior de una situación general autoritaria.

Mediante la realización de estudios, charlas, discusiones, exhibición de películas, clases experimentales, se reflexionó sobre el tipo de educación que nosotros queríamos practicar.

Contamos con la participación de educadores experimentados tanto de Chile como de Francia y a finales del año 1979 se arrendó un local en la calle Diagonal Oriente con Brown Norte , con el fin de iniciar las clases en Marzo de 1980. La idea era partir con los niveles de Jardín, Primero y Segundo Básico, de modo de ir creciendo cada año un curso. Nos planteamos una jornada completa. Pensando en que la mayoría de los padres trabajaban durante toda el día y necesitaban un lugar seguro donde educar a sus hijos. Nos pareció que su ubicación debía ser en la comuna de Ñuñoa o La Reina donde se apreciaban familias con tendencia progresistas que buscaban una educación afectiva, dialogante, laica y respetuosa de la diversidad.

Nos planteamos como una alternativa al tipo de educación que se estaba impartiendo en ese momento, que era fundamentalmente una educación autoritaria, uniformadora, tradicional y verticalista.

Definimos que nuestro colegio debía ser humanista, laico, democrático, con una educación que permitiera equilibrar instrucción y formación, preocupada por la persona del alumno, familiar, con máximo 25 alumnos(as) por clase y un solo curso por nivel. Que estableciera relaciones afectuosas entre alumnos(as) y profesores(as), favoreciendo el diálogo. En lo pedagógico, que respetara los ritmos y desarrollo de cada niño ,niña, con un método flexible que les permitiera desarrollar una fuerza propia para aprender, utilizando tanto recursos ya conocidos como innovadores, transformado la exigencia externa en un placer al aprender.

La elección del nombre del colegio surge de la cercanía con Nicaragua y el triunfo del movimiento Sandinista, por ello, como homenaje elegimos a su poeta Rubén Darío.

La forma de funcionar del colegio también se diseñó de una manera distinta a lo conocido.

La idea principal ha sido que el grupo de profesores (as) que imparte clases también tenga responsabilidades en el área administrativa, de modo que esta nunca esté separada de la labor pedagógica ni tenga una mayor relevancia. La propiedad del colegio ha estado en manos de un grupo de profesores(as) fundadores(as) y de aquellos (as) que se han ido incorporando con el paso de los años. De vital importancia es el hecho, que los profesores (as) propietarios(as) trabajan tiempo completo en el colegio y además tienen a cargo la tutoría de un curso. Esto implica que pueden mantenerse en el tiempo, los principios del colegio de manera coherente.

Es un orgullo para nosotros contar dentro de los profesores del colegio, con ex alumnos(as) que luego de titularse, decidieron aportar su valiosa experiencia en su colegio de toda la vida.

**Fundadores(as):**

Anita Altamirano  
Jorge Barros E.  
Verónica Berger  
Gabriela Bravo  
Berta Bravo  
Patricio Bravo  
Margarita Calquín  
Valentina Del Fierro  
Patricia Escribar  
Félix Huerta  
Sergio Lucero  
Anita Moreira  
Pierre Maret  
Lilian  
Olavarria  
Guillermo Valenzuela  
Pedro Vera

**Primeros Alumnos(as)**

Dalinka Curaz  
Kalinka Curaz  
Elisa Lagos  
Daniela Acuña  
Sebastián San  
Martín Andrea Maret  
Pierre Maret  
Mayra Maret  
Peter Molineaux  
Benjamín Molineaux  
Luz Durán  
Nancy Durán  
Daniela Bravo  
Paula Bravo  
Ricardo Lorca  
Álvaro Piña  
Cristóbal Piña  
Malienko  
Andrés Espinoza  
Gonzalo Albornoz  
Francisca Barros

### **Primeros Apoderadas(os)**

Teresa Navarro  
Luis Albornoz  
Eduardo Acuña  
David Molineaux  
Patricia Escribar  
Vicente Espinoza  
Lucila Geralnik  
Patricio San Martín  
Patricio Bravo  
Lilian Olavarría  
Jorge Barros  
Anita Moreira  
Pierre Maret  
Valentina Del Fierro  
Marcelo Agost  
Carlos Piña  
Inés Stranger

### **Primeros Profesores(as)**

María Lidia Baeza  
Valentina Del Fierro  
Guillermo Valenzuela  
Gabriela Bravo  
Patricia Escribar  
Felix Huerta  
Anita Moreira  
Margarita Calquín

### **Colaboradores(as)**

Luis Weinstein  
Gilda Gnecco  
Gonzalo Huerta  
Lucrecia Roca  
Gerardo Bravo  
Pablo Portales  
Rosita Aguirre  
Sansón Berlagosky  
Carlos González

## **II - Proceso de construcción del proyecto**

El colegio se inicia con el aporte económico de los fundadores del mismo, lo que permite arrendar un inmueble ubicado en Diagonal Oriente, Ñuñoa, comprar el mobiliario, material didáctico y pedagógico. Los primeros años, los fundadores no reciben ningún tipo de remuneración.

El colegio funciona por 2 años en esa ubicación. Luego se traslada a su actual dirección Paula Jaraquemada N° 151, arrendando un local que había sido construido como jardín infantil.

Mediante un préstamo bancario a 20 años plazo se logra comprar el sitio colindante al colegio, que es de 1.800 mts. cuadrados, éste se deja por unos años como patio de juegos, después de asear, ya que su función era servir de garaje de micros.

En 1982 se comienza la autoconstrucción de salas de clases, participan en ella profesores, alumnos y apoderados, esto se lleva a cabo fundamentalmente en vacaciones de verano e invierno y a ritmo más lento durante el año escolar, la tarea educativa tenía plena participación en la construcción, resulta emocionante recordar las jornadas de hormigón, en que participaban los niños de jardín llenando baldes de arena, los de básica de ripio y los mayores vaciando a la betonera la mezcla. En el pegado de ladrillos estaban dos maestros expertos y profesores, los muros era lo más difícil, había que hacer coincidir los cálculos hechos por los niños, con la pericia incipiente de los constructores; los mas pequeñitos disfrutaban con la tarea de emboquillar.

De esa época tenemos algunos textos de jardín: "Ladrillitos "...Nosotros estábamos en los ladrillos, jugando con las tacitas, en un hoyito de los ladrillos, yo me acostaba, tomando papa de agua " .

Todo se calculaba, cuántas baldosas necesitábamos para la sala, cuantos metros de cañería para los baños. Los patios se cubrieron metro a metro con la participación de todos, no es raro escuchar ahora, a los ex alumnos (as), recordando esa época "...esto lo hice yo..." y verlos colocar sus manos sobre la construcción, verificando el paso del tiempo.

Mientras se construía, los alumnos escribían textos libres.... 1986....

## **Los pololeadores**

"Érase una vez una amiga y un amigo que se querían mucho, ninguno de los dos se atrevían a decírselo porque eran muy vergonzosos. Un día los dos se dijeron que se querían y se pusieron rojos.

Pololeaban a cada rato y los niños del barrio estaban picados y decían que era la pareja más fea que habían visto. Se fueron a pololear a otro lado, los dejaron de molestar. Los niños siguieron jugando a escondidas. Estuvieron pololeando a escondidas de la mamá, hasta que un día los pilló chanchitos y en vez de retarlos se puso feliz; quería que pololearan y los invitó a tomar once. La niña estaba asustada y la madre le dijo no tengas miedo, no te haré daño."

La construcción de la parte nueva dura aproximadamente 10 años.

Posteriormente se logra comprar el local en arriendo que también tiene 1.800 mts. cuadrados, se repara y allí funcionan hasta hoy los 4 cursos de enseñanza media y en la parte de atrás Jardín. En este sector también está ubicada la sala de computación, una sala de biología y la oficina.

En la construcción más nueva funcionan los 8 cursos de básica y disponen de 2 patios de juegos. Se encuentra el taller de artes, el salón de actos y/o Gimnasio, la sala Violeta de baile y música.

En Febrero de 1996, logramos uno de los sueños de muchos años, la compra de un bus, para 45 personas que prestó servicios para nuestro Colegio durante 11 años. Su llegada generó gran expectativa ya que era la sorpresa con que esperamos a nuestros alumnos(as). Ese año, todos querían subirse, sentarse y por fin dar un paseo.

En 2004 se construye el refugio de Chiloé. El profesor que lidera la construcción es Jaime Chávez. Permaneciendo todo el verano en el lugar. Durante los meses siguientes y hasta que se termina la construcción, queda a cargo Germán Escribar.

En Septiembre de 2004, pensando en los posibles viajes al Refugio Chucao en Pilpilehue, Chiloé, se adquiere un bus con las comodidades necesarias para realizar este trayecto, con 28 asientos reclinables. Esto marca la necesidad de capacitar conductores-educadores para ambas máquinas que se comienzan a realizar durante ese año.

En 2007 se construye el salón de encuentros Violeta y/o Gimnasio.

### **Discurso de inauguración: Salón de Encuentro Violeta**

“Por fin después de 27 años cumplimos un sueño que comienza en 1980. Por diversos motivos tuvimos que postergarlo, hasta que el año pasado Jorge Abadía empezó a tomar medidas, y a insistir en que se podía, eso significaba hacer cambios, acomodarse, repensar todo, asumir que todos estamos más viejos y que ya estamos lejos de aquellos tiempos en que volábamos con las carretillas y pegábamos los ladrillos a puro cariño.

Comenzamos a girar en torno a esta obra, vivimos todas nuestras angustias, con la duda sobre si lo lograríamos, mil cosas para hacer, los trámites con el banco, los temores con la empresa constructora, no teníamos esperanza de que se cumplieran los plazos, pero sí al menos llegar a tener suelo y cielo.

Mientras se desarrolla la construcción voy reconstruyendo historias.

Hace unos tres años atrás, vino un día, el tío Lalo Parra a cantar, recorrió el colegio y cuando vio la parte vieja dijo: aquí vivió la Violeta, esa era su pieza. A nosotros desde el principio del colegio nos había llamado la atención una sala pintada de azul oscuro, casi violeta, la usamos para guardar mesas y sillas y material en desuso. La llamábamos La Sala Azul, cuando lo supimos por boca del tío Lalo, no lo podíamos creer, conversando con la familia Santana ( apoderados antiguos del colegio); lo confirmamos, ellos vivieron después en la misma casa.

Nos propusimos conservar este preciado tesoro, con el trabajo de los arquitectos, logramos mantenerla en pie, darle un destino como se merece, sala de Biodanza, sala para cantar, para bailar, para recitar, para conversar. Imagino a la Violeta con sus arpilleras, su guitarra, su invitación constante a compartir con los amigos(as) y compañeros(as), como me ha contado nuestro vecino, que me nombra a todos los que un día allí estuvieron. La construcción sigue y una abuelita que allí vivió y que no puedo revelar su nombre, me cuenta que después del golpe aquí estuvieron “fondeados unos peces grandes”, después una mamá, me dice: “mi papá estuvo escondido aquí”. No puedo dejar de llorar en silencio, siempre nos ocurren estas cosas mágicas, ahora me explico por qué siempre nos hemos sentido tan bien

acompañados(as), tan protegidos(as), tan arropados(as).

Mis recuerdos de niña afloran, tendría 7 o 10, asisto al teatro Nataniel, otras veces al Caupolicán, aparece la Violeta, con su sencillez, vestida de negro, con guitarra en mano, la frente en alto, se sienta en una silla, y comienza a cantar. La miro y la escucho, empiezo a bailar y como dice Sabina en una de sus canciones, “bailar es soñar con los pies”.

Y mis sueños vuelan, demoran casi 50 años, hasta llegar justo aquí, para concretarse.

Durante la construcción, cada mañana por la ventana verde, todos hemos mirado, soñando en este día, hace algunos días se acerca Juan Carlos Zagal, antiguo apoderado de este colegio, con el que mil veces hablamos de un lugar como éste, y le dice a Félix, no le pongamos gimnasio, porque esto va servir para hacer todo tipo de cosas y claro, eso siempre ha sido la idea de todos. Entonces le dimos vuelta y pensamos llamarlo finalmente “Salón de Encuentro Violeta”.

Y se nos ocurre llamar a todos, como Nemesio Antúnez lo hacía: vengan, vengan, vengan a vivir el arte.

Queremos agradecer ahora especialmente:

Al profesor Jorge Abadía, por su empuje y liderazgo en esta construcción.

A los arquitectos Cristian Valenzuela y Aquiles Olivares que supieron entendernos y realizar nuestros deseos.

A Germán Escribar por hacer todos los trámites imposibles.

A los papás, mamás, abuelitos, abuelitas por su incondicional apoyo.

A las alumnas y alumnos por su optimismo diario.

A nuestros vecinos que han tenido toda la paciencia del mundo mientras esto se construía y van a tener que seguir teniéndola.

A la familia Santana que son parte muy importante en la historia de este lugar.

A los maestros: don Víctor, Pablo, Alfonso y Cristian López que modificaron constantemente los distintos lugares.

A todos los profesores y profesoras del colegio que trabajaron en el aula e hicieron esfuerzos de todo tipo para que esta construcción se llevara a cabo”.

Patricia Escribar Lagos - Directora, Junio 2007

## **II.1. Condiciones necesarias para hacer viable el proyecto**

-Formación del grupo fundador con un liderazgo claro y decidido, apoyado por una cantidad de gente que se muestra inquieta sobre el futuro ingreso de sus hijos a la educación básica y deseosa de experimentar un tipo de educación distinta a la recibida.

-Sus fundadores intentan probar que se puede hacer una educación libre que provoque cambios en las nuevas generaciones y que pueda dejar atrás la formación autoritaria recibida tradicionalmente.

La construcción teórica se basa en los planteamientos de educadores como Celestín Freinet que plantea una educación para la vida y de Paulo Freire que plantea una educación liberadora. Se inicia un proceso pedagógico que tiene por objetivo principal proporcionar elementos que permitan al niño y a la niña un mejor encuentro consigo mismo(a), con la sociedad, y con la naturaleza, buscando

convertirse todos (as) en sujetos activos del proceso, educarse juntos, niños, niñas, familia y educadores y educadoras insertos en una realidad social.

-El tamaño de la comunidad escolar: Un promedio de 25 alumnos(as) por curso como máximo, un curso por nivel y un crecimiento gradual de un curso por año. Permite una organización en la que el conocimiento mutuo, la claridad de las metas y la comunicación afectiva son fundamentales, junto a la ventaja que significaba que cada familia fuera creciendo con el colegio.

-La creación de un cuerpo directivo-docente, con claro sentido de misión, de respeto por la persona del alumno(a) y de la renovación pedagógica. Se planteó el perfeccionamiento del educador y educadora sustentado en la reflexión colectiva y la retroalimentación mediante el compartir semanalmente temas y situaciones propuestos por cada educador o educadora.

-Integración de los padres al proyecto educativo. La apertura a dialogar con ellos acerca de la educación que desean para sus hijos y la búsqueda conjunta de coherencia hogar-colegio

-El fortalecimiento de la función docente, la mayoría de los educadores(as) son parte de la sociedad, lo que significa una estabilidad económica y laboral para ellos(as), permite forjar un camino propio, sin los obstáculos que significa depender de otros sostenedores.

-El estilo de relación entre profesores, profesoras, alumnos, alumnas, apoderados y apoderadas basado en el cariño, respeto, solidaridad con el fin de cimentar vínculos entre sus miembros.

-La coherencia de aspectos administrativos y financieros con los principios filosóficos del proyecto lo que se traduce en la práctica en formas de cobranza personalizadas, en criterios de comunicación respetuosos y oportunos en torno a los reajustes y fijación de precios a las colegiaturas, en el respeto irrestricto de los derechos laborales de sus trabajadores, en la búsqueda de estrategias de orden económico que equilibraran las necesidades de financiamiento de la empresa y dichos principios.

## **II.2. Hitos en la construcción del proyecto**

1977 Planeamiento del proyecto educativo, reuniones en casa de Félix Huerta C. uno de los fundadores de colegio.

1979 Arriendo de inmueble y habilitación en Avenida Diagonal Oriente, en la comuna de Ñuñoa.

1980 Aprobación de parte del Ministerio de Educación. Inauguración e Inicio de clases, se comienza con tres niveles : Jardín, Primero y Segundo Básico.

La jornada se extiende entre las 9:00 y las 16,45 horas de Lunes a Jueves y los viernes de 9:00 a 12,45 horas.

La población escolar es de 50 alumnos y alumnas y 15 profesores.

1982 Cambio de local a Paula Jaraquemada 151, sector Plaza Egaña Comuna de La Reina

1984 Compra con préstamo Bancario, de Paula Jaraquemada N° 115. Inicio de autoconstrucción.

1990 La primera promoción de 4° Medio rinde la Prueba de Aptitud Académica. Lográndose dos puntajes nacionales.

1994 Compra y habilitación de Colegio Rubén Darío de la Florida. Ubicado en Perpetua Freire, Paradero 16, Vicuña Mackenna.

1996 Compra Primer Bus del Colegio.

1998 Término del Colegio de La Florida.

1998 Refundación del Colegio. Se constituye La Sociedad Centro Educacional Rubén Darío S. A. Conformada en su mayoría por profesoras(res) y algunas apoderadas(os).

2004 Construcción del Refugio de Chiloé, llamado Chucao, ubicado entre Chonchi y Queilén.

2004 Compra del segundo Bus del Colegio

2007 Construcción del Salón de Encuentros Violeta y/o Gimnasio.

### **III Características del proyecto educativo**

#### **III.1. Concepción humanista**

El colegio plantea el respeto por cada una de las personas de la comunidad escolar, por su dignidad, sus derechos y deberes.

El respeto por el proceso que va realizando cada persona, hacia lograr la independencia, la autonomía y la integración de los límites.

Contribuye apoyando a los padres y madres, en su labor en la construcción de la identidad personal de sus hijos e hijas.

Aporta en la socialización del niño (a), en su humanización, cultiva los valores éticos de una convivencia que opta por el bien común, por la verdad, el respeto mutuo, la justicia, la solidaridad y el afecto.

Ayuda a que cada una (o) encuentre el sentido de la vida, la riqueza interior, descubra sus fortalezas y debilidades.

#### **III.2. Los fines del Colegio y su orientación**

La formación se orienta a lograr que los educandos sean personas sensibles, cuidadosos (as) de sí mismos (as), de los demás, autónomos (as), responsables. Personas solidarias, democráticas, comprometidas con lo que ocurre en la sociedad, respetuosas (os) de los valores humanos fundamentales, de los derechos propios y de los demás. Personas dispuestas a cumplir con su trabajo,

a

aportar al diálogo y prácticas democráticas. Personas con un pensamiento reflexivo, autocrítico, crítico, capaces de resolver las dificultades que se les presenten y valorar los procesos que ello implica.

### **Fines que orientan el quehacer del Colegio**

Desarrollar:

- Relaciones que resulten gratificantes
- La confianza en si mismo y en los demás
- Capacidad expresiva
- Capacidad de tener iniciativas, expresarlas y respetar a su vez las de los otros
- Independencia afectiva
- Un pensar y actuar colectivos
- La organización y trabajo en equipo
- Autocrítica y crítica
- La capacidad de visualización de lo adecuado y lo inadecuado de una situación
- La capacidad de reconocer la existencia de conflictos
- La capacidad de enfrentar los conflictos
- La capacidad de relacionarse con otros
- El compromiso afectivo
- Relaciones solidarias
- La capacidad de compartir con otros
- Autodisciplina
- Pensamiento científico
- La capacidad de trabajo
- La rigurosidad en las tareas emprendidas
- La integración del trabajo manual e intelectual
- El respeto por si mismo y por el otro
- El aprendizaje significativo
- El aprendizaje recreativo
- Trabajo cooperativo
- El crecimiento personal integral
- La formación de un clima de seguridad afectiva
- El respeto de los derechos humanos

### **III.3. Forma de trabajar para llegar al logro de los fines del Colegio**

La relación que establecen los(as) educadores(as) con alumnos(as) es fundamental, implica conocerlos, crear lazos afectivos, preocuparse de sus sentimientos, de la forma en que los expresan, ser comprensivos y mantener los límites muy claros. La relación permite hablar de todos los temas, a veces grupalmente, otras, personalmente. Escuchar lo que ellos(as) plantean y expresar los puntos de vista del adulto, insistir en la formación de los valores del Colegio y de la familia. Enfrentar los distintos problemas y conflictos en conjunto, analizarlos desde distintas aristas, transfórmalos en experiencias de aprendizaje, esperar pacientemente los cambios, valorar los avances y expresarlos públicamente, es una constante de nuestra labor.

En el aprendizaje pedagógico se trabaja con el objetivo que el niño(a) descubra sus formas de integrar los conocimientos y la manera de concretizarlos. Ayudarlo en la búsqueda de su motor propio en el trabajo, tratando de despertar su sed por aprender, como plantea Celestín Freinet.

Promover la pedagogía del éxito, buscar en cada persona aquello que lo destaca, que lo asegura y le permite atreverse a caminar por las áreas que creen son más difíciles o imposibles.

Compartir entre los(as) educadores(as) la información sobre cada alumno(a), facilitando un trabajo en conjunto dirigido en un mismo sentido.